

Elecciones en pandemia

Mutaciones de un sistema agotado

Informe Mensual N° 143

10 de junio de 2021

Esquema del informe

- I. Editorial
- II. Elecciones, qué se define
 - a. Lo que definen legislativamente
 - b. Lo que se define simbólicamente
- III. La relevancia de la PBA y un castigo inevitable
- IV. No tan distintos
 - a. El mundo de la oposición
 - b. Los números del centro
- V. Haciendo cuentas
- VI. El día después

Guido Lorenzo
Director Ejecutivo
g.lorenzo@lcsa.com.ar

Melisa Sala
Economista Jefa
m.sala@lcsa.com.ar

Julia Segoviano
Economista
j.segoviano@lcsa.com.ar

Bautista Bassi
Analista
b.bassi@lcsa.com.ar

Costa Rica 4165 - CABA

(+5411) 4862 8992

www.lcsa.com.ar

 @lcsamedia



Las elecciones de noviembre posiblemente no definan un gran cambio en el funcionamiento de las cámaras, pero tienen un valor importante para recibir información acerca de las preferencias de los electores luego dos años de gestión y de 15 meses de acompañamiento de la pandemia. Esa información, de difícil codificación, será interpretada de manera diferente en cada espacio y permitirá un reordenamiento hacia dentro de cada fuerza. En el caso del oficialismo, toma relevancia porque seguramente determinará en parte la forma en que se gestionarán los próximos dos años, antes de la disputa presidencial.

Tanto el Frente de Todos como Juntos por el Cambio se están debatiendo internamente el grado de polarización con el que se conformará la oferta electoral. El votante, en cambio, ya ha probado de ambos extremos de la grieta actual en los últimos 14 años con una sensación de hastío.

En este sentido, una de las lecturas sobre la que posiblemente habrá que reflexionar es si el péndulo del poder que atraviesa a las principales fuerzas políticas empieza a converger hacia un centro o si sigue tambaleándose de un lugar a otro a mayor o igual velocidad. Quizás una de las ventajas de estas elecciones es que empieza a ser atractivo para las distintas fuerzas seducir al votante desanimado. Eso podría configurar un mejor oficialismo, una mejor oposición y/o el surgimiento de otra alternativa. Así se podría ir abriendo camino a un espacio para que, la forma en que se estructura una campaña y se conquista ese voto, empiece a alinearse a la necesidad de gestión que requiere diálogo para construir consensos sobre problemas estructurales que ya hemos detallado en informes anteriores. Es que la estrategia de polarizar ya demostró que puede llevar a un triunfo en los comicios, pero que no da resultados a la hora de gestionar.

El principal distrito y donde estará la definición es la provincia de Buenos Aires que representa poco menos del 40% del padrón electoral y las restricciones derivadas de la pandemia han hecho mella elevando la pobreza infantil por sobre el 70%. Dado el castigo que están sufriendo los oficialismos en el mundo a raíz del manejo del tándem pandemia-economía, cualquiera sea el tinte político del gobierno, es esperable que el Gobernador no escape a esto. Y quizá por esta necesidad de convalidar un triunfo, por persuasión o por imposición, la gestión económica y sanitaria nacional está siendo cada vez más alineada a las ideas del Gobernador de la provincia de Buenos Aires.

La novedad respecto a la elección de 2019 es que el Frente de Todos presentó al candidato que intentó amalgamar las preferencias de un centro no fidelizado y crítico de la gestión anterior. El oficialismo ya usó 'esa bala' y, hoy, la diferencia entre A Fernández y C. Fernández es más difusa, incluso a criterio del mismo Presidente (como se verá en el informe). La gestión a nivel nacional está cada vez más cercana al extremo. Aun cuando el ministro de economía intente resistir, la política económica es muy parecida a la de 2011-2015. Cierre de exportaciones, atraso cambiario, atraso tarifario, control de precios, cepo al dólar, déficit, emisión (y una lista que sigue) están marcando que el gobierno de A. Fernández no tiene para ofrecer algo muy distinto a los gobiernos de Cristina Kirchner.

Es esperable que en esta oportunidad la lista de PBA tenga poco de dialoguista y se encuentre más cerca de la línea de A. Kicillof y C. Fernández; en Juntos por el Cambio la tensión es más candente debido a que tiene la posibilidad de jugar con ambas cartas - polarizar o no-; pero la magnitud de los votantes desencantados podría definir el surgimiento de una tercera fuerza que salga a competir por conquistarlos. Dimensionar los votantes de centro, algo que intentamos hacer en este informe, podría dar una idea de la necesidad/ganancia de la oferta política de virar al medio.

No obstante, con muchas chances de que el oficialismo triunfe en las elecciones de PBA es interesante determinar cuál es la medida de éxito en virtud de las numerosas interpretaciones que podrá surgir. En este informe se brinda un ejercicio teórico sobre los resultados en la Provincia ante distintas ofertas electorales y alternativas de cómo podrían ser interpretados. En efecto, la interpretación hacia dentro de cada espacio es incluso más importante que el resultado.

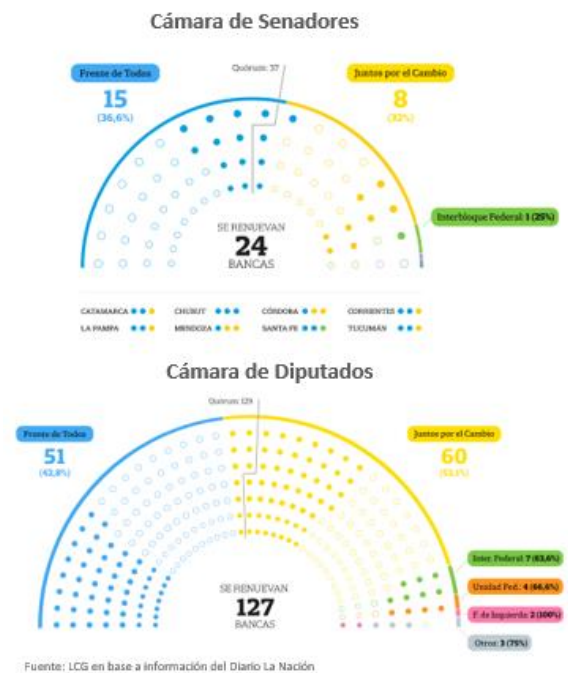
Elecciones, qué se define

Las elecciones legislativas no serán determinantes en materia legislativa. La renovación de senadores no cambiará sustancialmente la dinámica de la cámara alta y la renovación de diputados difícilmente cambie la forma en que se están tomando decisiones de cara a los próximos dos años. No obstante, los resultados de las elecciones serán una señal de preferencia de la sociedad y dará señales hacia toda la clase política.

Lo que se define legislativamente

En el Senado se renuevan las 24 bancas correspondientes a 8 provincias (Catamarca, Chubut, Córdoba, Corrientes, La Pampa, Mendoza, Santa Fe y Tucumán). Hoy el oficialismo cuenta con amplia mayoría (41 escaños, 4 por encima del quórum) y difícilmente la revierta post-elecciones. El Frente de Todos (FdT) pone en juego 15 bancas, en tanto que Juntos por el Cambio (JxC) deberá revalidar 8 bancas (32% del total).

En el caso de Diputados se renueva la mitad de la cámara que ingresó con las elecciones de 2017. Son 127 escaños de los cuales, 60 corresponden a Juntos por el Cambio, 51 al Frente de Todos y el resto a otras fuerzas. En el presente el oficialismo no cuenta con quórum propio, necesita 10 bancas más por sobre las 119 actuales. El quórum propio luce un objetivo difícil de alcanzar, aun cuando Juntos por el Cambio ponga en juego un porcentaje mayor de sus bancas (52% vs 43%) conseguidas en la buena elección de aquél año.



Lo que se define simbólicamente

Hay más en juego que los escaños. Cada coalición, oficialista y opositora, tienen tensiones hacia dentro y las preferencias de los votantes serán uno de los principales ordenadores de estos espacios. Aunque en 2023 la coyuntura sea muy distinta a la actual, parte de cómo llegue oficialismo y oposición a las próximas presidenciales se definen en esta elección.

Claro que cada uno podrá leer los mismos resultados con distintos anteojos e interpretarlos de diferente manera y probablemente esto genere más tensión. Podrá ponerse el foco en el resultado en algunas provincias grandes o los resultados en cada margen de la oferta (extrema izquierda y libertarios), pero sin dudas cómo se midan fuerzas el Frente de Todos y el Juntos por el Cambio otorgará nueva información acerca de las expectativas de cara a 2023 y señalará también cómo se tomarán decisiones de política/economía en los próximos dos años.

Sucede que, cuando uno se para en cada polo, Argentina está sobre diagnosticada. Pero faltan espacios para dialogo entre cada uno de los extremos para acordar un diagnóstico común y el camino a seguir. Asimismo, dentro de cada espacio, aún hay cuestiones de forma y velocidad que son tan o más

importantes como las de contenido. Ejemplos de esto son la autocrítica que hace M. Macri al hablar del 'gradualismo' y la tensión dentro del Frente de Todos a la hora de negociar temas como la deuda o el destino de los fondos que otorgará el FMI, solo para poner algunos ejemplos.

La relevancia de la PBA y un castigo inevitable

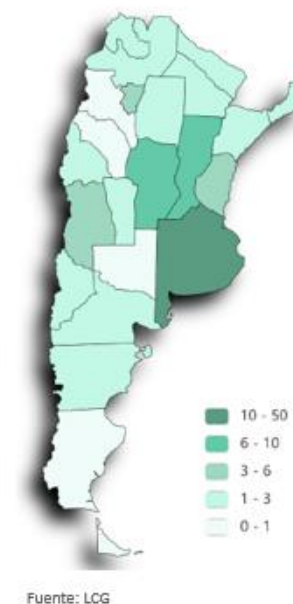
Casi 4 de cada 10 votos a nivel nacional se definen en la Provincia de Buenos Aires y no existe otro distrito que alcance al menos el 10% del padrón electoral. La sobre representación de Buenos Aires en las elecciones es algo ya tradicional desde la reforma de la Constitución Nacional. En esta elección, en este distrito se encuentra uno de los políticos que más poder tiene en la coalición que comanda al Ejecutivo Nacional. Muchas de las decisiones de política económica se toman mirando hacia a la Provincia, aunque estas tengan impacto a nivel nacional.

Vale recordar que el 18 de diciembre pasado, en un acto en La Plata, toda la coalición electoral convertida en gobierno nacional realzó la figura de A. Kicillof, el verdugo de M.E. Vidal en 2019. El economista que *"ganó porque tiene en su corazón el compromiso con el pueblo"* según A. Fernández. Luego siguieron halagos de todo el Frente de Todos, principalmente de C. Fernández que, en paralelo, prefirió moderar la imagen de unidad y dar un mensaje de no conformidad con el gabinete de A. Fernández.

Ya en ese discurso la Vicepresidenta estaba obsesionada con el tema tarifas y alimentos, principalmente la carne. *"Los argentinos podían comer carne no solo porque tenían trabajo y salario, sino porque cuidamos la mesa de los argentinos tomando medidas que a algunos sectores les parecen antipáticas. Cuando a los poderosos algunas cosas les parecen antipáticas o comunistas y no nos pueden parar en el senado o diputados, se van a los juzgados"* sentenció y añadió en materia de política tarifaria que *"el otro gran desafío obviamente va a ser la economía. Sergio (Massa) decía que la economía va a crecer en 2021, pero ojo, yo no quiero que ese crecimiento se lo queden tres o cuatro vivos nada más. Para esto hay que alinear salarios y jubilaciones, precios y tarifas. Porque la Argentina es ese extraño lugar donde mueren todas las teorías económicas"*. Según la ex Presidenta, A. Kicillof encarnó la política económica que generó bienestar durante 12 años.

Visto 6 meses después es clara la influencia en medidas muy concretas tomadas por un gabinete que, un año atrás, tenía una mirada muy distinta respecto a la economía. Algo similar se dio en lo sanitario, lo que tomó tanto o más protagonismo que la economía gracias a la pandemia. En este caso también las necesidades de la provincia de Buenos Aires terminaron torciendo varias discusiones nacionales. **Así, por persuasión o por imposición, la política económica y**

Provincias según densidad de los votantes
Elecciones 2019, % del total



¹ <https://www.youtube.com/watch?v=ECyYepSg6KE>

² <https://www.youtube.com/watch?v=ECyYepSg6KE>

sanitaria nacional está cada vez más alineada a las ideas del Gobernador de la provincia de Buenos Aires.

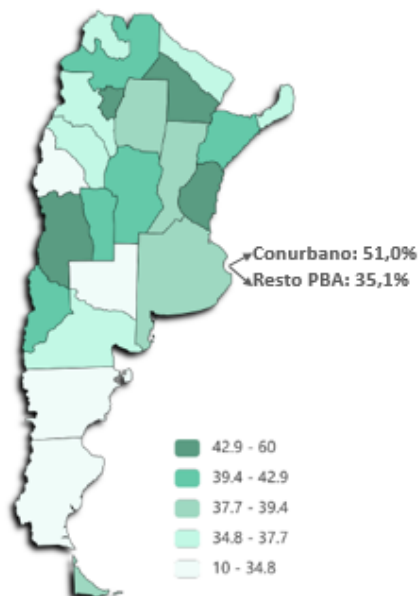
La Provincia también es uno de los pocos distritos donde más se cristaliza un fenómeno propio de estos tiempos: una fuerte polarización y un aumento sustantivo de la pobreza producto de las restricciones a la movilidad que impactaron allí. Es de los mejores termómetros para leer resultados electorales como pulso de la coyuntura.

El triunfo de J. Biden en Estados Unidos, la dificultad de J. Bolsonaro por mantener el poder en las elecciones presidenciales a celebrarse en Brasil en 2022, la imposibilidad de R. Correa por impulsar a A. Arauz en las últimas presidenciales de Ecuador podrían ser muestras de un mundo que empieza a rechazar los populismos. Sin embargo, el porrazo de Podemos y el triunfo de la derecha en una elección madrileña que se ha nacionalizado, la competencia electoral en Perú, la duda acerca de si el Partido Demócrata Cristiano podrá mantener el poder en Alemania y otros ejemplos parecen indicar algo más profundo: **el virus tampoco discrimina en la política y son muy escasos los casos donde el oficialismo haya salido fortalecido.**

En nuestro país **el condimento de una pandemia que golpeó fuerte y una economía que quedó arrasada se concentra en la Provincia de Buenos Aires. Esta detenta casi el 60% de los pobres del país con una pobreza infantil que supera el 70%.** Sin dudas, los resultados electorales reflejarán algún el castigo al oficialismo por la economía, aun cuando algunos se ilusionan con que la vacuna pueda revertir eso. En paralelo, opositores se entusiasman con que el *vacuna-gate* alcance a desprestigiar la poco exitosa campaña de vacunación.

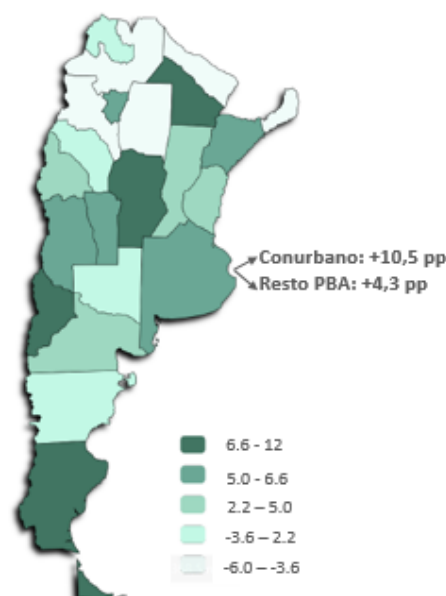
Tasa de incidencia de la pobreza

Promedio provincial- 2do Semestre 2020, en %



Variación de la incidencia de la pobreza

2do Semestre 2019-2020, en pp



	Incidencia	a/a
Buenos Aires	38,3	5,52
Conurbano	51,0	10,50
Resto PBA	35,1	4,30
Catamarca	35,7	-3,90
Chaco	53,6	6,70
Chubut	31,9	-1,00
Ciudad de Buenos Aires	16,5	3,00
Córdoba	40,0	6,60
Corrientes	42,9	5,00
Entre Ríos	45,2	4,65
Formosa	36,4	-5,20
Jujuy	37,7	-0,10
La Pampa	33,5	-0,40
La Rioja	35,3	-2,70
Mendoza	44,0	5,40
Misiones	37,7	-3,60
Neuquén	40,4	11,80
Río Negro	35,1	2,20
Salta	41,7	-3,80
San Juan	34,8	2,50
San Luis	40,6	5,60
Santa Cruz	33,2	7,50
Santa Fe	39,1	4,35
Santiago del Estero	39,4	-5,80
Tierradel Fuego	39,3	7,80
Tucumán	43,5	6,20

Fuente: EPH

* Refiere al promedio de los aglomerados urbanos relevados en cada provincia

No tan distintos

"Los dos sabemos que, por pelearnos y dividirnos, llegó un día (el ex mandatario nacional, Mauricio) Macri. Eso es algo que aprendimos todos. Me parece que hay una frase que quedó y es la que yo dije, eso de que 'con Cristina no alcanza y sin Cristina no se puede'. Ella se enojó mucho ese día. Me dijo 'no alcanza porque los otros no acompañan'. Yo le respondí 'entonces no alcanza'"³. Así analiza A. Fernández su relación con C. Fernández de cara a las elecciones.

La hipótesis del Presidente, acerca de que 'alcanza' gracias a su figura, se centra en un escenario similar al 2019 donde muchos votantes interpretaban al actual titular del Ejecutivo como algo diferente a la Vicepresidenta. **Dos años más tarde no queda tan claro qué tan distinto es uno del otro. Incluso fue el Presidente el que se encargó, en esa misma entrevista, de decir que "en los grandes temas" no tiene diferencias con su Vice y que más bien es una cuestión de forma más que de contenido**⁴.

Declaraciones un poco desalentadoras para quién votó en 2019 a A. Fernández pensando que su gobierno sería algo distinto al de C. Fernández de Kirchner. Incluso con M. Guzmán resistiendo algunas batallas para darle algo de racionalidad a la política económica, en "los grandes temas" primó la política económica que está inspirada en las ideas del Gobernador A. Kicillof y que fueron reivindicadas por la Vicepresidenta a fines del año pasado en aquel acto en La Plata. **Cierre de exportaciones, atraso cambiario, atraso tarifario, control de precios, cepo al dólar, déficit, emisión (y una lista que sigue) están marcando que el gobierno de A. Fernández no tiene para ofrecer algo muy distinto a los gobiernos de Cristina Kirchner.**

Esto debería preocupar al oficialismo porque si la hipótesis de que con Cristina no alcanza es verdadera, entonces con este A. Fernández tampoco alcanza. Si a esta idea se suma el análisis de que el peronismo debe ir en una misma boleta para no permitir la posibilidad de que gane el principal frente opositor, entonces abre la oportunidad para que algún candidato o armado político represente "algo distinto" dentro del justicialismo.

El mundo de la oposición

El desencanto no sólo opera en el oficialismo. A la oposición le cuesta despegarse de la mala imagen dada entre 2018 y 2019 por el entonces Cambiemos, que no es muy distinto al actual Juntos por el Cambio. Así, le queda como alternativa apelar a una estrategia similar a la de C. Fernández de 2019, apostando por un candidato que se muestre como un producto diferenciado en la oferta electoral. Vale decir que la estrategia de sumar a M.A. Pichetto en 2019, lejos de llevar al centro a la oposición (por venir del peronismo), hizo que esta terminara adoptando una posición más en el extremo. Así, **en los dos espacios, no parece que la aparición de una figura sea suficiente para saltar la elevada polarización**

Aun así, ese <nuevo> candidato de la oposición debería gravitar entre estar lo suficientemente alejado de M. Macri, para atraer al desencantado de Cambiemos, pero estar también lo suficientemente cerca de Juntos por el Cambio para capitalizar el núcleo que pareció fiel a M.E. Vidal en 2019, aunque sea una fidelidad basada más en el miedo que en la simpatía. Según Aristóteles, es imposible que una cosa sea

³ <https://www.youtube.com/watch?v=W7DDIGWrVek>

⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=W7DDIGWrVek>

y no sea al mismo tiempo, y si la política es el arte de lo posible, entonces quizás ese escenario sea solo una añoranza de imposible concreción.

Pero la estrategia no está definida aun y es esta tensión dentro de la coalición opositora la que genera actualmente los debates más relevantes. Es que, dentro del espacio, varios piensan que pueden hacer ese buen equilibrio en las elecciones, pero otros, el ala más radicalizada de Juntos por el Cambio, apela a jugar nuevamente en el extremo obligando a los votantes desencantados a tener que elegir entre los dos polos. Por lo que **la opción de que este espacio represente al votante desencantado (y lo haga bien) tiene dos etapas: primero, la de ganar la discusión interna acerca de la necesidad de conquistar al centro y cómo hacerlo, y después, la de contar con un candidato que consiga ser competitivo logrando ese equilibrio entre ser y no ser, que es difícil de alcanzar.**

El oficialismo no parece tener intenciones de presentar a ese candidato que fidelice a los desencantados. Se conforma con el desencanto a M. Macri. **La oposición aún confía en que puede representar al desencantado, de ahí es que es posible que una PASO termine definiendo al candidato de Juntos por el Cambio. No obstante, se trata de una jugada que quizás se debiera decidir una vez que esté confirmado o no la aparición de una tercera vía peronista.**

Los números del centro

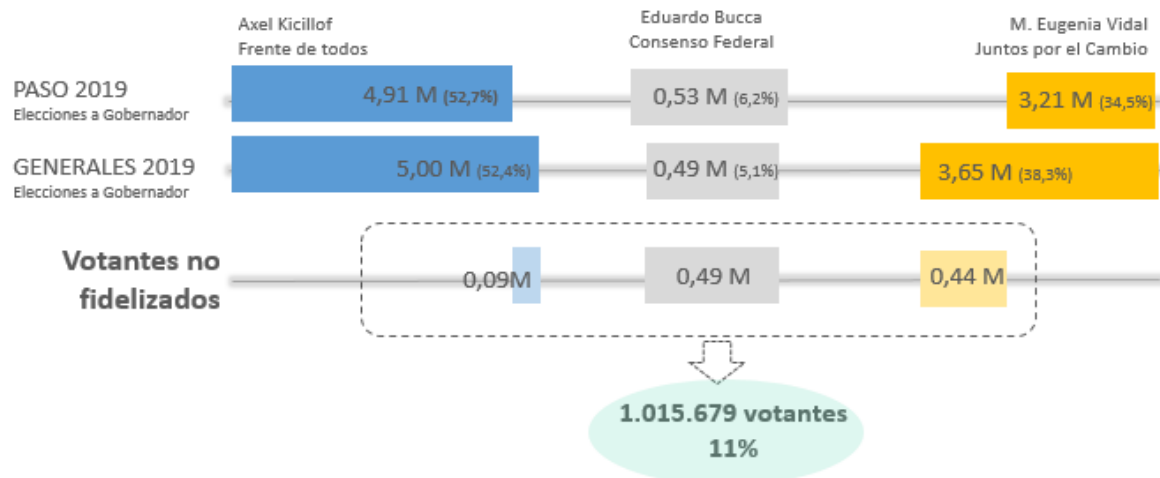
El piso actual para ese candidato en la PBA es de alrededor de 1.000.000 de votos, un 11% de los votos tomando la participación promedio de las últimas legislativas. Es un piso debido a que se contempla observando lo que sucedió en 2019 cuando E. Bucca Bali (candidato de Consenso Federal), y en medio de una elección general que se polarizó al extremo, logró retener 488.000 votos. A esto se puede sumar la diferencia entre las PASO y las Generales que demostraron que, en primera instancia, 437.000 votos no fueron a Juntos por el Cambio y 90.300 votos tampoco fueron a A. Kicillof. Esos casi 530.000 votos que crecieron ambos partidos entre las PASO y las Generales pueden pensarse como votos 'anti' el espacio de enfrente más que como votos fidelizados.

La suma de estos votantes y los que retuvo la tercera posición **lleva a pensar que el arranque de una figura de centro tiene fácilmente un 10% de los votos. Con el nivel de rechazo actual al oficialismo de hoy y al anterior, como dijimos, posiblemente esto sea un piso.**

Un escenario más tentador aún para ese candidato de centro debería estar inspirado en el ascenso de la figura de S. Massa. Un candidato que, a fuerza de jugar a la división del peronismo, terminó siendo el tercero en la línea de sucesión del ejecutivo nacional, que además recibió retribuciones pagadas en puestos en poder de su espacio 'tan solo' por definir la elección de 2019. Actitud que demostró que esa inversión termina dando frutos a mediano plazo.

Simulación votantes no fidelizados por las principales fuerzas*

Provincia de Buenos Aires



Fuente: LCG

* Los resultados de las elecciones 2019 a Gobernador, tanto PASO como Generales, fueron ajustados asumiendo la participación promedio en las últimas elecciones legislativas (2013 y 2017)

Haciendo cuentas

Uniendo los análisis de un castigo al oficialismo y las distintas ofertas electorales que puede haber en la oposición es que podrían alcanzarse ciertas conclusiones simulando teóricamente algunos ejercicios.

Las cuentas de estos ejercicios parten de suponer cuatro escenarios de reestructuración de la oposición en paralelo con otros tres que incluyen distintos grados de castigo al oficialismo (1%, 8% y 15% de los votos obtenidos por este espacio en las PASO 2019). El abanico sobre la oferta electoral de la oposición se extiende desde un Juntos por el Cambio en una versión moderada a otro radicalizado que conviven o no con alternativas de centro. En la versión moderada de JxC, los supuestos ad-hoc que se incluyen en el ejercicio consideran que esta fuerza podría quedarse con el 70% de los votos que abandonan al oficialismo en modo de castigo si es que no hay oferta de candidato de centro, o con el 35% de los mismos si es que sí se presenta una alternativa. En los escenarios en los cuales JxC se presenta radicalizado, el ejercicio asume que, de existir un candidato de centro, será este, y no JxC, el que capitalice la totalidad de los votos que castiguen al oficialismo, pero, si no existe tal candidato, el electorado desencantado penalizará también a JxC, aunque en menor grado que al oficialismo.

Las tablas que presentamos a continuación muestran los resultados proyectados para el Frente de Todos y Juntos por el Cambio en la provincia de Buenos Aires en cada uno de los escenarios antes descriptos. Conviene tener presente que los resultados deberían ser comparados con los obtenidos en las PASO 2019 ya que aquellos porcentajes son los tomados como base para calcular el caudal de votos no fidelizados. En aquellas elecciones el Frente de Todos obtuvo el 52,7% de los votos mientras que Juntos por el Cambio 34,5%, con una brecha de 18 pp entre ambas fuerzas.

Dicho esto, la medida de éxito/fracaso para la oposición/oficialismo en la Provincia de Buenos Aires no debería ser solo ganar. Hay tres números que serán interesantes de analizar: 1) si el oficialismo logra mantener la mayoría absoluta de los votos (al estilo de A. Kicillof al obtener el 52% en las últimas elecciones); 2) si Juntos por el Cambio consigue cruzar o acercarse al techo de 39,4% que consiguió M. E. Vidal en la elección general de 2015; y 3) si la brecha

entre ambos espacios se recorta a valores de un dígito (por poner un número) desde los 18 pp obtenidos en las PASO 2019 (14 pp en las Generales de ese mismo año).

El ejercicio muestra que en la medida que Juntos por el Cambio se presente en una opción <moderada> podría considerarse ganador en términos de los tres parámetros mencionados. Asumiendo que el Frente de Todos sufre un castigo que implica un recorte mayor al 8% de los votos obtenidos en las PASO 2019, aun en presencia de un candidato de centro, el escenario en que Juntos por el Cambio se presenta en una versión moderada implica que **1) el oficialismo perfore el umbral del 50%, 2) JxC se acerque a los niveles máximos de M. E. Vidal en 2019 y 3) la brecha entre ambas fuerzas se achique sensiblemente a niveles de un dígito.**

Simulación resultados elecciones legislativas de la PBA 2021, según escenarios de castigo al oficialismo* y opciones de la oposición respecto a los votos no fidelizados**

% de votos del FdT / % de votos de JxC

PASO 2019

FdT: 52,7%; JxC: 34,5%

		Oposición			
		JxC moderado + sin opción del "centro" (1)	JxC moderado + opción del "centro" (2)	JxC radicalizado + opción del "centro" (3)	JxC radicalizado + sin opción del "centro" (4)
Castigo al oficialismo*	1%	51%/ 42%	51%/ 38%	51%/ 34%	51%/ 34%
	8%	47%/ 44%	47%/ 39%	47%/ 34%	47%/ 32%
	15%	44%/ 47%	44%/ 40%	44%/ 34%	44%/ 31%

Brecha FdT vs JxC, en %

PASO 2019: 18%

		Oposición			
		JxC moderado + sin opción del "centro" (1)	JxC moderado + opción del "centro" (2)	JxC radicalizado + opción del "centro" (3)	JxC radicalizado + sin opción del "centro" (4)
Castigo al oficialismo*	1%	9,4%	13,3%	17,2%	17,4%
	8%	3,3%	8,5%	13,6%	15,0%
	15%	-2,8%	3,6%	10,0%	12,6%

Fuente: LCG

*Calculado sobre los votos obtenidos por el FdT en las PASO 2019

** Definimos "votos no fidelizados" a aquellos que en una primera instancia (PASO 2019) no optaron por ninguno de las alternativas mayoritarias (FdT o JxC) aunque en las elecciones generales hayan migrado su voto, y los votos obtenidos por la Consenso Federal. En total suman 1.015.679 votos (ajustado por la participación promedio registrada en las elecciones legislativas entre 2013 y 2017) y representan 11% del total.

(1) Asume que JxC absorbe el 70% de los votos no fidelizados y los que abandonan al oficialismo en forma de castigo en 2021

(2) Asume que JxC absorbe el 35% de los votos no fidelizados y los que abandonan al oficialismo en forma de castigo en 2021

(3) Asume que JxC no logra sumar votos respecto al núcleo que obtuvo en las PASO 2019

(4) Asume que un electorado desencantado castiga también a JxC, pero es 50% menos agresivo respecto al castigo que aplica al oficialismo

Finalmente, vale resaltar que, con el propósito de no complicar en exceso el ejercicio, este no llega a reflejar que **un candidato de centro podría conseguir votos fidelizados en cada extremo.** A modo de ejemplo en las elecciones de 2015, F. Sola, como candidato a gobernador por UNA, obtuvo el 19% de

los votos, haciendo que el candidato oficialista (A. Fernández) se lleve un mínimo histórico de 35,3% para esa fuerza. En nuestro ejercicio, replicar completamente ese escenario implicaría suponer que el oficialismo de la PBA es castigado por casi un tercio de los votos que obtuvo en las PASO 2019

El día después

En estas elecciones más que resultados electorales, se verán los resultados de distintas estrategias que pueden reorientar u ordenar posiciones dentro de cada coalición. En base a este reordenamiento es que también reaccionará la economía.

En materia de economía, los *fundamentals* no variarán post-elecciones. Ya hemos descrito en informes anteriores nuestro diagnóstico⁵. Sin embargo, los mercados sobre reaccionan y la interpretación que puedan realizar del resultado electoral será clave para definir el acceso a los mercados. Y la posibilidad de contar con financiamiento es una variable clave para la economía argentina. El oficialismo hace cuentas para un acuerdo con el FMI que sea pagable, de ahí que busca cerrar un programa a más de 10 años (con una línea que actualmente no existe). Sin embargo, ningún país paga su deuda con moneda, sea alta o baja. Las deudas se pagan con nueva deuda, por lo que recuperar “*market access*” es necesario para no caerse del mundo en un default.

Actualmente Argentina está muy lejos de eso. Títulos cotizando por debajo de 50 de paridad hacen imposible ese retorno. A pesar de que bajo los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner se ha pagado la deuda y bajo el gobierno de M. Macri se ha entrado en reperfilamiento (default), el mercado sigue apostando a favor de Juntos por el Cambio. Una cuestión discursiva, casi de formas: el kirchnerismo paga sin ganas y el macrismo no paga pidiendo disculpas. **La posibilidad de que la oposición haga un buen papel en la provincia de Buenos Aires y logre achicar la diferencia respecto al oficialismo podría hacer bajar el riesgo país y acercar al país a la ilusión de no tener que estresarse en cada vencimiento.**

Por otro lado, **la concreción de una victoria amplia por parte de A. Kicillof podría avalar posturas más radicalizadas, quizás con más influencia de su mirada en la política económica.** Es que el oficialismo de la Provincia cuenta con una ventaja. En caso que el castigo sea muy alto, el podrá culpar a la política macroeconómica del Gobierno Nacional, en manos del ministro díscolo M. Guzmán. Pero en caso de ganar la PBA, el éxito puede adjudicárselo a su gobernador, promotor (seguramente) de la lista oficialista y consejero ahora del Ministro de Economía.

Sería una situación curiosa, dado que, en ese escenario aun cuando el Ministro M. Guzmán se mantenga en su cargo seguirá debilitado y el Presidente perdería peso dentro de la coalición, teniendo que concentrarse en gobernar con supervisión. A. Fernández posiblemente encare sus próximos dos años con la bandera del Presidente que luchó contra la pandemia, pero con la sensación de contar con escasas chances de ser competitivo en 2023. Aunque para ello falte mucho.

Al mismo tiempo, un mal papel del oficialismo en PBA reafirmaría la mirada acerca de que con la etiqueta de C. Fernández solamente no se puede ganar. Por lo que podría habilitar la posibilidad de que en estos años se intente un camino de mayor diálogo, dentro y fuera de la coalición o al menos, no acentuar la polarización.

⁵ Para más detalle véase Informe Mensual N° 142 “Un plan de elecciones lleno de peligros”.

A la luz de estos días, difícilmente el espacio de la actual Vicepresidenta y el Gobernador de la provincia de Buenos Aires cambien su posición radicalizada. Difícilmente se vea un movimiento similar al que Lula está protagonizando en Brasil. El discurso es parte de su forma de gestionar. **Posiblemente C. Fernández prefiera perder una elección conservando un halo de revolucionaria, que ser una líder que busque consensos si esto implica ceder su postura.**

En el caso de un mal papel del oficialismo en PBA las cosas podrían cambiar. No sólo aumenta la chance de un regreso de Juntos por el Cambio y la simpatía con el mercado, sino que dependiendo de quién represente al frente opositor, quizás se abra espacio para la búsqueda de consensos y el diálogo, algo que impacta no sólo en las expectativas de corto plazo sino en la posibilidad de avanzar en políticas de largo plazo. Un espacio más dialoguista o de consenso haciendo un buen papel podría incluso debilitar al ala más dura de Juntos por el Cambio.